



USO DE LA MARALFALFA EN LA PRODUCCIÓN OVINA

MVZ MANUEL DELGADO ESTRELLA; MVZ LUZ DEL CARMEN SOTO DÍAZ

Los sistemas de producción ovina se encuentran distribuidos en prácticamente todo el territorio nacional. Actualmente, se presenta una problemática muy importante para la sobrevivencia de la actividad, debido al elevado costo de los insumos, principalmente los que están en estabulación total. Es por eso que buscando la máxima rentabilidad, se debe considerar la posibilidad de pastoreo, o al menos la producción de forraje para poder henificar, ensilar o cortar en fresco.

Por lo anterior se crea la necesidad de desarrollar estrategias para la producción de forrajes con alto potencial nutritivo y alta producción, dando como consecuencia más kilogramos de carne de ovino por hectárea cultivada.

Los forrajes se establecen como la fuente más económica de nutrientes para los sistemas de producción en rumiantes y su disponibilidad, se caracteriza por épocas de abundancia que coinciden con las lluvias y de escasez con la sequía, aspecto que conduce muchas veces al sobrepastoreo y en consecuencia, a la disminución de la producción, a la pérdida de peso, al incremento de los costos de producción y a una menor rentabilidad. Cabe aclarar, que una gran cantidad de ovinocultores no cuentan con extensiones suficientes susceptibles de pastoreo. Es por eso necesario que al querer crecer el inventario de ovejas o mejorar los costos de alimentación, se tiene que obtener mayor cantidad y calidad de forraje con los mismos recursos de tierra y agua, que tienen a disposición los productores.



En este contexto, una alternativa es el cultivo del Pasto Maralfalfa, del cual se refieren atributos excepcionales que deben ser evaluados a detalle antes de establecer “praderas” con este pasto.

Pasto Maralfalfa.

Origen.

El Pasto Maralfalfa cuyo nombre científico es *Penisetum violaceum*, es un pasto mejorado de origen colombiano, perenne. Es un híbrido del pasto elefante *Penisetum purpureum* que se obtuvo a través de cruzamientos entre diferentes variedades de pastos, como se muestra en la figura 1. Se atribuye se creación al padre José Bernal Restrepo, de origen colombiano.

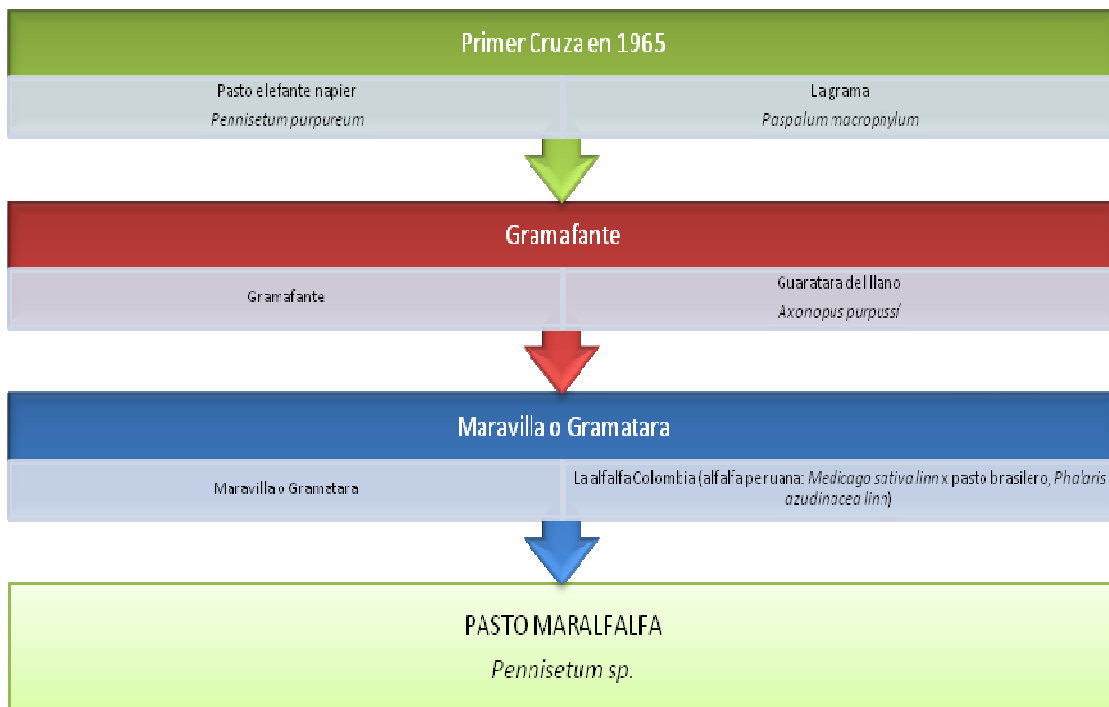


Figura 1. Esquema de cruzamiento para obtener Pasto Maralfalfa.



Características.

Sus distribuidores en el país aseguran extraordinarias características productivas y nutricionales, entre las que destacan:

- Rendimiento en forraje verde de 200 a 400 ton/ ha/ año.
- Contenido de Proteína Cruda promedio de 20% entre el día 40 y 110 del corte. (Correa, Arroyave, Henao, López y Cerón, 2004).

Sin embargo, en el Estado de Guanajuato, en la Granja Rilo ubicada en el municipio de Penjamo, se realizó un análisis al pasto Maralfalfa aproximadamente en el día 135 del corte, y su valor proteico fue del 7%, lo cual está muy lejos de los valores que ellos mencionan. La producción en este mismo predio fue de 30 toneladas/Ha en el primer corte realizado en Abril del 2010, y en el segundo corte realizado en Agosto de 2010 se obtuvieron 100 toneladas/Ha, y posteriormente debido al frío no se pudo realizar otro corte, pues la planta no creció lo suficiente Así que se obtuvieron 130 toneladas en el primer año. Por estos datos, se considera que sí es factible que en los próximos años se obtengan más de 200 toneladas/ Ha al año. La altura que alcanzó este pasto en particular, fue de aprox. 2.5 m como se muestra en la figura 2.



Figura 2. Cultivo de Maralfalfa.

La diferencia entre los valores de proteína que se sugieren y los obtenidos en este estudio, pudieron deberse en parte a factores como la fertilización y el riego. En este predio, la Maralfalfa no fue fertilizada luego del corte. Así pues, se deben de considerar los niveles de fertilización del cultivo a fin de incrementar los rendimientos de materia seca por Ha, factor que la mayoría de veces no se tiene en cuenta al momento de comparar éste con otros pastos. Por otra parte, es posible que la Maralfalfa tenga valores más altos de proteína a menor edad, pero entonces no se tendría la producción de toneladas por Ha por corte que se espera.

Quienes lo comercializan aseguran que se adapta desde el nivel del mar hasta los 3000 msnm, en suelos con fertilidad media a alta, con buen contenido de



materia orgánica y buen drenaje. Sin embargo, su desarrollo es menor al aumentar la altura sobre el nivel del mar, más allá de los 2000 msnm, lo mismo que los rendimientos, aunque llegan a ser un poco mayores que los obtenidos con otros pastos de corte en los mismos lugares

Los productores lo han sembrado en todo México (Veracruz, Zacatecas, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Nayarit, etc.) teniendo gran aceptación para su cultivo y uso en las diferentes especies de rumiantes. De esta manera, al tratar de obtener información sobre la manera ideal para su uso en la ovinocultura no hay datos científicos disponibles por zona y todo queda en recomendaciones de los productores del pasto.

Uso de Maralfalfa en ovinocultura.

En nuestra experiencia, el uso de la Maralfalfa se hace de la siguiente manera:

- Pastoreo.- se realiza preferentemente cuando el pasto tiene de 50 a 80 cm de altura, como límite máximo puede ser 1 m de altura. Las ovejas salen a pastorear y ellas se encargan de cortar las hojas y la caña. Se dejan en cada porción de terreno el tiempo suficiente para que dejen un tallo de 10 a 15 cm para el rebrote de la planta. Al sacar los animales, se recomienda fertilizar y regar.
- Corte y picado en verde.- se recomienda picar suficiente para que la partícula mida media pulgada. Se sirve en comederos suficientes en los corrales y generalmente se usa a libre acceso para etapas como ovejas gestantes. Algunas personas han dicho que lastima la boca de los animales, lo cual no es cierto cuando se pica en partículas pequeñas.



Figura 3. Pasto Maralfalfa, picada en verde.

- Ensilado de Maralfalfa.- se hace el ensilado cuando la planta en pie tiene un 28% de materia seca (MS) o lo que es lo mismo, un 72% de humedad. El picado también es para obtener partículas de media pulgada y las técnicas de adecuado ensilaje son las mismas que para el cultivo de maíz, es decir un perfecto apisonado y nula presencia de oxígeno después de tapar con plástico. El ensilado de Maralfalfa se usa principalmente como parte de una dieta integral húmeda, es decir se adicionan otros ingredientes como granos, para balancear la dieta y cubrir los requerimientos nutritivos de las ovejas en sus diferentes etapas productivas. También se puede usar a libre acceso en ovejas lactantes además de un concentrado como suplemento lechero, que cubra los requerimientos de esa etapa.



Figura 4. Cosechando Pasto Maralfalfa.



- Como heno de Maralfalfa, no tenemos referencia de que se esté realizando.

Cabe mencionar que el cultivo de la Maralfalfa en México, se ha logrado con un manejo deficiente del mismo, como falta de fertilización; esto comprueba su adaptación y su nobleza en este nuevo hábitat. La especie mencionada tiene un enorme potencial para reducir costos en la producción pecuaria y utilizar en una forma más racional las tierras de cultivo destinadas a la producción de forrajes. Este pasto presenta una importante alternativa para suplir el maíz en buena proporción dado que éste es más importante para el consumo humano (Correa, *ét al.*, 2004).

Es importante aclarar que el proceso de investigación continúa para poder proporcionar mayor información relativa al cultivo y aprovechamiento óptimo del pasto Maralfalfa.

Conclusiones

- Hasta el momento, la información obtenida indica variaciones muy importantes en cuanto a su contenido nutricional.
- Las ovejas sí consumen el forraje en sus diferentes presentaciones: pastoreo, picada fresca y ensilada.
- El rendimiento por hectárea supera las 200 Ton/ha/año.
- En época de frío su crecimiento es muy lento, y en caso de heladas se quema la planta, aunque no muere.
- Se dificulta la cosecha con las ensiladoras pequeñas.
- Se debe encontrar el momento ideal para su cosecha en corte, para obtener la máxima concentración de nutrientes y el contenido de agua.



BIBLIOGRAFÍA

Correa, C. H. J., Arroyave, H., Henao, Y., López, A. y Cerón, J. M. 2004. Pasto Maralfalfa: mitos y realidades. IV seminario internacional Competitividad en carne y leche. Cooperativa COLANTA. Medellín, Colombia.